

Construcción del pasado en el presente: reflexiones acerca de figuraciones estéticas

argentinas. Reseña del libro de Escobar, L.; Giordano, J. y Pittaluga, R. (Coords.) (2015). *Figuraciones estéticas de la experiencia argentina reciente*. Santa Fe: María Muratore Ediciones. 195 pp.

Carina Toibero

Facultad de Humanidades y Ciencias–FHUC
Universidad Nacional del Litoral–UNL

Figuraciones estéticas de la experiencia argentina reciente se presenta dentro de la Colección Fronteras, pensada y realizada desde Santa Fe en una apuesta a la difusión de conocimientos del espacio regional. Se trata de una compilación colectiva de Luis A. Escobar (UNL), Juan P. Giordano (UNL) y Roberto Pittaluga (UBA), que invita al lector a hacer su propio recorrido tematizando el problema de la perspectiva en la ardua tarea de la reflexión histórica. Reflexión que interpela a los sujetos en tanto cuestiona el modo en que estos forjan sus representaciones y sus posiciones, siempre atravesadas por índices de historicidad. El texto se plantea con el objetivo de consolidar una propuesta para generar memorias justas y un trabajo crítico del

pasado. La organización del material en apartados y la disposición interna de cada uno está muy bien lograda, facilita una lectura amena y la escritura nunca deja de ser interesante para el lector.

En este trabajo de revisión adquieren relevancia los modos de significar y, específicamente, de significar el pasado. El cómo las intervenciones artísticas lo construyen en el presente será tópico de análisis a lo largo de todo el libro. Textos, relatos, representaciones de una cultura inscriben y hacen legibles las tensiones y los conflictos que articulan la historia reciente. Por esto, se sostiene que su recuperación implica un trabajo de apropiación y reformulación de los modos de otorgarle sentido a las experiencias.

El libro se divide en ocho artículos que recuperan diferentes figuraciones estéticas que han elaborado el pasado reciente argentino a partir de la articulación de categorías clave como historia, memoria, pasado, presente, política, ficción, verdad y testimonio. Dado que la política vertebraba las interpretaciones sobre dicho pasado, se vuelve relevante analizar los límites y posibilidades de representar, historizar y rememorar acontecimientos traumáticos. En este mismo sentido, se puede afirmar que la riqueza de esta compilación reside en que cada uno de los autores conceptualiza las mencionadas categorías de acuerdo al marco teórico seleccionado para el análisis del material que propone.

A partir del interrogante: «¿desde qué posiciones de sujeto se elabora el pasado?», podemos estructurar la composición textual. En el libro se recuperan tres diferentes figuraciones estéticas: la teatral, la literaria y la cinematográfica. Luego de una detallada Presentación en mano de los coordinadores, el trabajo inicial «La memoria dislocada en *Ya nadie recuerda a Federico Chopin*, de Roberto Cossa» se remonta a la práctica teatral en tiempos de resistencia y exhibe una memoria borrosa, imprecisa, confusa. Germán Roberto Gil recapitula la influencia del Movimiento Teatro Abierto en el año 1981 y su difícil batalla contra los vestigios del «monstruoso disciplinamiento social impuesto por la dictadura militar» (Gil, 2015:17) que postula experien-

cias de silenciamiento —e incluso, de anulación— de la memoria.

El eje de mayor desarrollo conjuga saber, memoria, poder y ficción: el de los textos literarios. Seis artículos consecutivos exponen diferentes escritos, el primero de ellos es «Libro de Navíos y Borrascas de Daniel Moyano. El testimonio del exilio en la ficción», en el cual «el testimonio personal aparece a través de la ficción» (Delgado, 2015:26) y las relaciones entre historia y memoria se tensionan. En este artículo, Julián Delgado reinaugura el cuestionamiento sobre las posibilidades de lo testimonial dentro de lo literario, en el marco de una doble propuesta de lectura: (a) la experiencia *testimonial* del exilio como un supuesto rasgo identitario del narrador, y (b) la escritura ficcional como un espacio de salvación para el sujeto exiliado, dando origen a una *escritura de exilio* (Bocchino, 2006), atendiendo a «la especificidad de un testimonio que no puede ser pensado por fuera de la ficción» (2015:35).

En «La memoria histórica en el pasado, de Alan Pauls», Carolina Vittor propone repensar el silenciamiento de la memoria en la novela *El pasado* de este autor. Sugiere focalizar en el elemento desplazado, elidido, en la ausencia de contenido sobre dictadura en un intento de construir un espacio despojado de memoria. La censura del pasado opera con una lógica contradictoria, es la presentificación constante de esa ausencia.

La aparente falta de referencias históricas es en realidad la puesta en escena de una ausencia monumental, un espectro que recorre y hechiza el presente, pero al que todavía no se puede (o no se sabe cómo) nombrar ni tratar después de la inmensidad de la derrota de las utopías de los sesenta y setenta: la Historia. (Vittor, 2015:73)

El hecho de aplazar el encuentro con el pasado se constituye en un *modus operandi* necesario para sobrevivir con la carga de los recuerdos. Un artículo que propone un interjuego entre el peso de la memoria y su impacto en la construcción de la identidad.

El cuarto apartado es denominado «Representaciones del pasado reciente. Memorias encontradas y búsqueda identitaria en la generación de hijos de militantes de los años 70». Santiago Allende y Gustavo Quiroga apuestan, teórica y políticamente, a estudiar el pasado reciente a través de la literatura. Para esto, se sustentan en aportes de Raymond Williams y Walter Benjamin y se embarcan en la ambiciosa tarea de (intentar) responder si «¿puede una narración individual (...) restaurar una dimensión colectiva y, en este sentido, ocupar un lugar como fuente o documento sobre aquel tramo dramático de la historia argentina?» (Amado, 2009:143). En un atrayente recorrido de lectura, esbozan sus hipótesis sobre la base no de *la realidad* sino de la *otra realidad*, la fundada en la escritura; en relación a

los textos *Los topos* de Félix Bruzzone y *La casa de los conejos* de Laura Alcoba. El artículo hace frente a la negativa acerca de la posibilidad de construir identidades y memoria sobre las ruinas de la dictadura y opone desenlaces posibles.

«Infancia, memoria y ficción: la construcción literaria en torno a la clandestinidad y la desaparición, en *La casa de los conejos* y *El mar y la serpiente*» refiere a los libros de Laura Alcoba y Paula Bombara, respectivamente. Se trata de un artículo diferente, que apela a dos escrituras fragmentarias que narran vacíos de sujetos en una trama que mezcla juegos, infantiles y militancia al mismo tiempo que pretende reconstruir con palabras un trauma. Este es el de la desaparición forzada, elemento retomado fragmentariamente en ambos relatos y que entra en estrecha relación con el ocultamiento de lo que sucede en un espacio físico. Sin embargo, la fachada no solo es de un lugar, es de la propia vida de las dos niñas que viven en la clandestinidad. La estrategia de la narración infantil de un pausado traumático es tópico de este trabajo de Luciana Rosende y del que se mencionará a continuación.

La reescritura de la violencia política de los setenta desde la óptica de una revisión crítica del pasado es tema de «La historia de las niñas. Memoria, ficción y transmisión en la narrativa de la generación de la post-dictadura argentina», de Mariela Peller. Las narraciones de tres hijas de militantes desaparecidos son objeto de

análisis en este artículo, específicamente refiriendo a *La casa de los conejos*, de Laura Alcoba, *Pequeños combatientes*, de Raquel Robles y *¿Quién te creés que sos?*, de Ángela Urondo Raboy. Aquí, la infancia se entreteteje entre lo lúdico y lo adulto, la responsabilidad del saber qué es lo que realmente pasa y los intentos de negarlo, de tapanlo con un juego, lo que evidencia el «modo en que la escritura se ha conformado para las adultas en un espacio de elaboración del duelo y de producción de nuevos sentidos» (2015:129).

¿Qué posibilidades de representación tiene este pasado reciente? ¿Cuáles son los límites de su reconstrucción? ¿Cómo no recaer en los *lugares comunes* de la militancia setentista? ¿De qué modos está legitimado recordar un pasado reciente traumático? Estos cuestionamientos conducen a la última figuración estética analizada en el libro: la cinematográfica. En «Los rubios: pasado reciente, generaciones y representación», de Carolina Liberczuk los relatos no tienen pretensión de homogeneidad, sino de exposición de las fracturas de una memoria fisurada por silencios y el paso del tiempo. La exploración de los mecanismos de representación es explicitada en el penúltimo apartado y remite al lector a la imposibilidad de elaborar una única versión, una única historia reciente argentina. La película *Los*

rubios (2003) de Albertina Carri es una apuesta estética a cuestionar los modos de rememoración del pasado.

En el último artículo: «La experiencia militante setentista en el cine sobre Trelew», Roberto Pittaluga analiza las figuras de la militancia política que cuatro producciones fílmicas construyen en torno a «la masacre de Trelew» (1972). En sus aportes se resignifican las relaciones entre cine, política, militancia y memoria sobre hechos traumáticos de la experiencia argentina reciente. El autor explicita y desarrolla la variedad de modos de subjetivación política de los '70 y los conflictos entre ellos.

A lo largo del libro reseñado se percibe una mirada integradora de los artículos, así como elementos que dan indicios sobre los autores como actores de compromiso intelectual con la temática investigada. La historia argentina tiene una deuda pendiente con la memoria del pasado traumático reciente. El modo en que los hechos silenciados durante años y su mediatizada reconstrucción tuvieron lugar, constituye parte de esta memoria. Este ejemplar de narrativa cautivante y análisis de casos concretos, con gran contenido teórico y relevancia histórica, se presenta como un valioso material para un público no especializado que permite revisar el impacto de determinados modos de construir pasado en este presente.

Referencias bibliográficas

- AMADO, A. (2009). *La imagen justa*. Buenos Aires: Colihue.
- BOCCHINO, A. (2006). Exilio y desafío teórico: cuando la escritura hace lugar al autor. *Orbis Tertius*, (12), 9.
- DELGADO, J. (2015). La memoria dislocada en *Ya nadie recuerda a Federico Chopin*, de Roberto Cossa. En Escobar, L.; Giordano, J. y Pittaluga, R. (Coords.). *Figuraciones estéticas de la experiencia argentina reciente*. Santa Fe: María Muratore Ediciones.
- GIL, G. (2015). La memoria dislocada en *Ya nadie recuerda a Federico Chopin*, de Roberto Cossa. En Escobar, L.; Giordano, J. y Pittaluga, R. (Coords.). *Figuraciones estéticas de la experiencia argentina reciente*. Santa Fe: María Muratore Ediciones.
- VITTOR, C. (2015). La memoria dislocada en *Ya nadie recuerda a Federico Chopin*, de Roberto Cossa. En Escobar, L.; Giordano, J. y Pittaluga, R. (Coords.). *Figuraciones estéticas de la experiencia argentina reciente*. Santa Fe: María Muratore Ediciones.